



Boletín BUBISHER

Febrero 2026

SUMARIO:

RADIO BUBISHER.....	2
LA RADIO PARA LA POBLACIÓN SAHARAUI.....	4
BUBISHER, EL DERECHO A APRENDER.....	5
TEJER LA HISTORIA	6
LA MUJER Y LA NIÑA EN LA CIENCIA	7
LECTURA EN VOZ ALTA, UNA FUNCIÓN.....	8
AL SERVICIO, BRAHIM	9
0	10
MEDIO SIGLO	11
APRENDIENDO A ESCRIBIR.....	12
LECHE.....	13
LAZOS DE PALABRAS	14
EL SECRETO DE LOS SECRETOS.....	15
¡CÓMO VUELA NUESTRO BUBISHER!	16
SAHARA MARATÓN	19
PIZARRA.....	20
LAS BIBLIOTECAS DEL DESIERTO	21
ELMER: AGUA, TIGRE, AMARGO	23
SOLUCIONES DE COLOR.....	24
A VECES, PROTESTAR	25
MIS LABIOS Y TU BOCA.....	26

RADIO BUBISHER



Buenos días estimados oyentes. Desde donde quiera que nos escuchéis, os damos la bienvenida y os mandamos un caluroso saludo.

Hoy conectamos con todas las emisoras locales de las bibliotecas Bubisher para informarles que también en los campamentos, aunque tengamos pocos recursos, tenemos voz y la alzamos bien alto y bien fuerte. Porque nuestras voces también cuentan. Y para nosotros la radio es un medio muy útil para expresar lo que sentimos y pensamos.

Pero pasemos a las noticias. En primer lugar, el tiempo, un tema que nos afecta especialmente. Estos días sopla un fuerte viento que llena de arena las casas, los ojos, la ropa y hasta la comida, pero no hace demasiado calor, por las mañanas está bastante fresco y tenemos que ir abrigados al colegio.



En cuanto a nuestra sociedad, informarles que dentro de muy pocos días empezará el Ramadán, nuestro tiempo de ayuno y también de unión y solidaridad con los más necesitados.



Hablemos ahora de cultura. Durante este mes, en las bibliotecas Bubisher hemos realizado actividades científicas y hemos disfrutado muchísimo haciendo experimentos. También hemos conocido la obra de pintores famosos como Miró, Picasso, Dalí, Pollock, Kandinsky, Mondrian y muchos más, gracias a Blanca, una voluntaria que estuvo con nosotros la primera quincena

de este mes. Y Javier, otro de los voluntarios, nos dejó un muy chulo de canciones. Además, nos pusieron en todas las bibliotecas la película “Pequeño Sahara” Desde aquí, os pedimos que nos pongáis más películas, porque nos encanta el cine.

Por último, conectamos con Radio Meruelo, donde David, desde Cantabria nos abrió sus micrófonos Y aquí os dejamos el enlace para que podáis escuchar el programa completo.

<https://go.ivoox.com/rf/168299545>

Nada más por hoy. Esperamos que hayáis disfrutado de lo que ha sido nuestro programa de Radio Bubisher.



Bibliotecarias, niñas y niños de las Bibliotecas Bubisher



LA RADIO PARA LA POBLACIÓN SAHARAUÍ



Feliz Día Mundial de la Radio a todas las emisoras, programas y, sobre todo, a los increíbles trabajadores de la radio nacional saharaui.

Aunque ya pasaron unos días, la celebración sigue, porque la radio no tiene fecha sigue sonando, conectando y emocionándonos cada día.

La radio ha sido un medio muy importante en cada jaima, porque durante mucho tiempo fue el único medio de comunicación entre nosotros, los saharauis.

Por eso, al igual que en todas las bibliotecas Bubisher, nosotros celebramos este día con los niños de Auserd, creando vuestra propia radio infantil y haciendo entrevistas entre ellos para felicitar a las radios

Abida Ahmed, Bibliotecaria de Auserd

BUBISHER, EL DERECHO A APRENDER

Sobre la tierra desnuda de la Hamada, los niños se inclinan como si buscaran algo que no se ve a simple vista. No hay libros abiertos ni palabras escritas todavía. Hay imágenes dispersas, pequeñas islas de sentido que las manos van acercando unas a otras con cuidado.

Emparejan, comparan, dudan. Aprenden sin saber que están aprendiendo. El



juego es el lenguaje primero, y el suelo, ese mismo suelo que el exilio no les ha podido arrebatarse, se convierte en aula.

Bajo la sombra humilde del jardín de una biblioteca Bubisher, el conocimiento no llega en forma de lección, sino de descubrimiento compartido. Cada imagen encontrada, cada relación acertada, es un gesto mínimo pero decisivo: encontrar

el mundo para no perderlo.



En un lugar donde casi todo es espera, estos niños no esperan. Construyen sentido, carta a carta, sobre la tierra que algún día recordarán como el lugar donde empezó a ordenarse el futuro.

B. Lehdad

TEJER LA HISTORIA

Urdimos la trama de un relato puntada a puntada. La historia que tejemos nos cuenta, habla de nosotros. Enhebramos ideas para no perder el hilo de esa narración que nos explica. Al atardecer, frente a una taza de té y un horizonte ardiendo, se extiende la tela de nuestra existencia en las voces de los mayores que nos relatan cuentos. El mar, los campos dorados, el viaje, la jaima. Los ojos del camello son parte esencial de la entretela que amarra la historia. Balan las cabras. Otros vienen de fuera a desenrollar el ovillo, romper costuras y tejer una historia falsa. Pero nuestros hilos son fuertes, nos unen. Sentimos la seguridad de las hebras que tejen lazos entre nosotros.



Esas historias nos amarran y sabemos quiénes somos, cuál es nuestra tierra. No hay un cabo suelto del que tirar para descoser nuestra historia. El hilo que tejó la vida nos mantiene unidos. Forastero, no vengas a contarnos quiénes somos.

Mónica Rodríguez

LA MUJER Y LA NIÑA EN LA CIENCIA

La participación de las mujeres y las niñas en la ciencia es esencial para lograr el desarrollo global y la innovación en la sociedad, ya que su empoderamiento contribuye a cerrar la brecha de género y brindar perspectivas diversas para resolver desafíos globales complejos como el cambio climático.

Las mujeres pueden contribuir a liderar descubrimientos científicos revolucionarios y aportar soluciones innovadoras en los campos de la medicina, la ingeniería y la tecnología, lo cual es esencial para reducir la brecha de género.

A pesar de los avances en la educación superior, las mujeres siguen estando poco representadas en ciertos ámbitos, y su empoderamiento contribuye a lograr la igualdad, el trabajo decente y la diversidad.



Las mujeres saharauis son un modelo de resistencia. A pesar de la ignorancia de algunas mujeres del pasado, contribuyeron científicamente a muchas cosas, como usar ciertos materiales para enseñar a los niños a utilizar el carbón como sustituto de la pluma y a escribir con él sobre madera.

Desde aquí, saludos a todos, especialmente a las mujeres que trabajan en el proyecto Bubisher

Suadu Mahsan

LECTURA EN VOZ ALTA, UNA FUNCIÓN

La lectura, normalmente, se hace en voz baja, incluso en silencio. Entonces, el lector se escucha a sí mismo, en lo íntimo, a la vez que escucha a otro, que le habla callado. Pero también la lectura se hace en voz alta, incluso ante unos oyentes, cada uno de los cuales escucha lo que oye, según su saber y entender, o según su interés, o según su potencial de invención y fantasía. De esto último, sobre todo, hay mucho en los entresijos por los que circula la imaginación de quienes componen la escena, que muestra la fotografía.



El escenario es un espacio de una biblioteca Bubisher. Es sabido que una biblioteca es una suerte de templo para el encuentro en torno a la palabra, escrita o hablada, que no solo de lectura vive la palabra, que primero fue hablada, y donde la bibliotecaria es la sacerdotisa (en las bibliotecas Bubisher son bibliotecarias las que orientan sus actos y actuaciones). El escenario, que vemos los espectadores, es una capilla de un templo bibliotecario Bubisher. El decorado del escenario, exento de todo objeto, lo componen los grupos de palabras que decoran las paredes, y que hablan de la necesidad de las bibliotecas, del valor de los libros, de las enseñanzas de los relatos de los beneficios de la lectura, sobre lo que se ha escrito mucho.

Y ese es el papel que representa el protagonista de la función, un jovencito que oficia el rito de la lectura en voz alta, que no es cometido de fácil ejecución, frente

a un grupo de oyentes que, a modo de coro, representan distintas actitudes, desde la atención hasta la aparente distracción: pero, ¿habrá quien se haya identificado con algún personaje del relato escuchado?, ¿habrá quien se haya trasladado a lugares desconocidos, sin moverse del sitio?, ¿habrá quien se sienta un poquito más libre en el encierro?, ¿habrá quien haya incrementado su gusto por la lectura?, ¿habrá quien haya sentido una emoción nueva?, ¿habrá quien se haya sentido protagonista?...¿habrá quien, simplemente, haya disfrutado?

Las respuestas a estas preguntas, y a otras, habrán sido el contenido del coloquio mantenido al finalizar la función, moderado por la bibliotecaria, durante el que cada quien habrá expresado, e intercambiado, lo que ha supuesto haber asistido a la representación de una lectura en voz alta. Pero del coloquio no hay constancia gráfica.

Fernando Llorente

AL SERVICIO, BRAHIM



Los recogepelotas de Smara ya están preparados. Y sonrientes.

Este año hemos decidido en el Bubisher cambiar la clásica Sáhara Marathón por el primer Open de Tenis Sáhara/26.

Que no podéis hacer eso vosotros por vuestra cuenta, chaval. ¿Cómo que no? La biblioteca es terreno de sueños imposibles y con nuestros cuentos hacemos lo que nos da la gana, faltaría más.

Si no te gusta el tenis, no nos leas.

Habíamos pensado hacerlo en hierba, como en Wimbledon, pero se han llevado todo el agua los españoles. Imposible. Vamos a hacerlo en tierra batida, junto al Marsa, que está batidísima con el trajinar arriba y abajo de tanto coche.

Marcaremos las líneas con piedras, no creo que le importe a Djokovic; es muy majo, ha sido el primero en apuntarse. Nuestro favorito es, claro, Carlitos Alcaraz, aunque Sinner, si no le da mucho el sol, se lo pondrá difícil. En la foto podéis ver a los recogepelotas que vuelven de entrenar con el más famoso deyar del campamento. Han prometido que no se va a perder ni una sola pelota.

Si este torneo nos sale bien, ya estamos pensando en el Primer Torneo de Pesca Deportiva en Dajla y en un Desafío de traineras entre Auserd y Bojador.

Dadnos tiempo, que en el Bubisher, cuando nos ponemos a soñar, nada es imposible.

Javier Bonet

0



Oro los lomos, polvo rojo.
Sol con rocoso fondo.
Rostros, dolor,
hondo soplo por contornos
monótonos.
Sordos colonos
como potros pomposos.
Son lobos con ojos torvos.
Toros locos
Horno, sol rojo por
tronchos
monocromos.

Doloroso sopor, flor como pozo hondo.
Soñó, soñó.
Roto los corros, los coros,
todo fondo:
su tierra, su mar.

Mónica Rodríguez

MEDIO SIGLO



El beduino dice que el camello vive 33 años, 3 meses, 3 semanas y 3 días, a no ser que un cuchillo le corte el cuello antes. Si llega a vivir 33 años, 3 meses, 3 semanas y 3 días, el camello ese día irá al desierto pero no volverá. El deyar, buscador de camellos, reconoce rastros que nosotros ni sospechamos y los seguirá hasta encontrar al camello, quizás echado a la sombra de una acacia, aunque ya nunca se volverá a poner en pie, porque el viejo camello ha vivido ya 33 años, 3 meses, 3 semanas y 3 días.

Se cumple este 27 de febrero el 50 aniversario de la creación de la RASD, República Árabe Saharaui Democrática. Tal vez la redondez de la fecha no representa la verdadera dimensión que esconden estos 50 años: decir “medio siglo” es más fácil que decir 1500 meses, 2700 semanas o 18250 días con sus noches de lucha y resistencia.

La importancia simbólica del aniversario conlleva una carga épica, casi romántica, que no debiera, empero, distraernos de la grave situación que padece el pueblo saharauí. Por el contrario, esta fecha tan señalada debe ser un acicate para renovar esfuerzos y conseguir el ejercicio del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí en pos de la deseada independencia, dado que la propuesta

marroquí auspiciada por Trump sobre un plan de autonomía es rechazada por los y las saharauis.

El beduino no quiere ni oír hablar de autonomía: el nació saharauí, es saharauí y morirá saharauí, no marroquí. Ahora ya no puede andar con sus camellos por las zonas liberadas, porque los drones marroquíes atacan a todo lo que se mueve. Ha tenido que llevar su haima al este, hacia los campamentos de refugiados. Ha tenido que adaptarse a vivir de esta manera sedentaria y a esperar, aunque sin perder la esperanza de poder volver un día a su tierra, el Sahara Occidental.
_Quousque tandem?

Josu Jiménez Maia, escritor

APRENDIENDO A ESCRIBIR



Veo tu rostro, o tal vez solo lo intuyo.

Noto tu esfuerzo, también tu gozo.

Eres como ese erizo pequeño que con su inteligencia vence a animales con garras más potentes.

Tú sabes que generación tras generación, esos cuentos han sido contados en tu lengua oral, el hasanía, esos cuentos que tus abuelas han mantenido vivos, como recuerdo de tus ancestros.

Sabes que si tú sigues contando, estás preservando tu identidad, tu

dignidad, tu cultura y tu tradición.

Sabes también que tienes que preservarlos no sólo con el recuerdo, que además tienes que escribirlos para mantenerlos en la memoria colectiva.

Si algún día ellas, las abuelas, las que lo contaban ya no están, serás tú quien los va a leer y todas las generaciones que vendrán después.

Tú sabes que ese es tu reto, aunque las nuevas tecnologías lo pongan difícil.

Tú sabes que tu gran esfuerzo, te llenará de gozo y que tu pueblo te lo agradecerá.

Sigue escribiendo, así seguirás conservando la memoria de un pueblo que no puede olvidar. Alguien dijo que la escritura es la lucha contra el olvido. Así te veo yo luchando contra el olvido. La pregunta es hasta cuándo.

Sabes que tu pueblo sufre, pero que sabe resistir y aprende a escuchar, contar, leer y a escribir.

Tú sabes que en esa biblioteca Bubisher, el pájaro de la suerte, siempre va a tener las puertas abiertas para hablar, contar, leer, escribir, descubrir, compartir, argumentar y mucho más.

Sigue, sigue.

Tu rostro nos llena de gozo a las personas que desde la lejanía te miramos con admiración.

Viva el Sáhara libre!!!!

M José Irigaray

LECHE



Las letras bailan por el aire cuando salen de nuestras bocas. Por separado flotan como un soplo que a veces quiere decir algo: sorpresa, auxilio, dolor, miedo o risa. Así, la fuerza y el tono del sonido se transforma en voz para expresar más de lo que por sí sola quiera decir la letra que flota. Pero cuando se juntan se convierten en palabras que significan cosas. Los sonidos se articulan de manera que, al juntarse, dicen al aire lo que hemos querido decir al soltarlo por la boca. A veces, incluso dicen más -o menos- de lo que nos propusimos decir. Y quien escucha los sonidos articulados que forman las palabras a veces

también entienden más o menos de lo que quisimos decir. Es la magia del habla.

La misma magia de la lectura que esta niña va descubriendo en las bibliotecas Bubisher. Por el encerado bailan desordenadas las letras. Cada una está esperando que la niña elija la que corresponde para formar la palabra que desea escribir. Como la palabra LECHE, que encierra la sorpresa de tener cinco letras para cuatro sonidos. Dos grafemas representan un fonema, dirían las maestras. Pura magia. Pero lo verdaderamente mágico es que al leer la palabra LECHE se te llena la boca de leche, de ese primer alimento cálido y dulce que, aunque se te haya olvidado, siempre recuerdas; de ese líquido blanco que, como un milagro, todos los días nos dan las cabras del Sáhara.

Marcelo Matas de Álvaro

LAZOS DE PALABRAS



Dice Sergio Fanjul en “Cronofobia” que el tiempo es el material del que está hecha la vida. Y estas fotos lo confirman. Un padre leyendo el primer libro a su hijo pequeño, el mismo padre animando a sus hijas a sus primeros balbuceos sobre el cuaderno. Qué curioso que el libro que le lee al niño sea

“Querido hermanito”, porque eso serán los libros para él, hermanitos que nunca se burlarán de él, que lo tratarán con respeto y lo llevarán a la vida, deteniendo el



tiempo, domándolo, y así será siempre inmune a la idea perversa del tiempo en movimiento. Ese padre amamanta. Con palabras, que son el lazo entre lo que él fue y ahora es su hijo, lo que serán los dos. Ese lazo no se rompe ni se desata.

Gonzalo M.

EL SECRETO DE LOS SECRETOS



Enseñar a los niños cómo guardar los secretos es ayudarles a diferenciar entre secretos buenos (sorpresas, momentos alegres...) y secretos malos (aquellos que causan miedo, tristeza o incomodidad). Es importante explicarles que los secretos buenos generan complicidad en quien los cuenta y la sensación de ser alguien de confianza en quien los recibe. Sin embargo, los secretos que esconden daño para otras personas deben contárselos a sus padres o a sus maestros, porque siempre hay que evitar que alguien sufra.

También es fundamental ponerles ejemplos concretos como el siguiente: “Imagina que un niño te dice: ‘Voy a escaparme de casa cuando salgamos de la escuela; no se lo cuentes a nadie, ¿eh?’”. Ante situaciones así, hay que ayudarles a reflexionar y explicarles que contárselo a un adulto, en este caso a la maestra, no es ser chivato, sino responsable

Marmada Alien, bibliotecaria Bubisher de Dajla



¡CÓMO VUELA NUESTRO BUBISHER!



Cuando un padre entra con su hijos en una biblioteca, y lee un cuento al más pequeño mientras los otros pintan o hacen manualidades, y más tarde nos comenta que qué maravilla es esto del Bubisher y nos agradece de corazón nuestra presencia en los campamentos, uno no puede dejar de pensar que algo estaremos haciendo bien.



Cuando uno se encuentra a cientos de niños sentados, muy atentos a la pantalla, viendo la historia de su pueblo y las injusticias que con él se cometen, uno piensa: ¡ostras, más cine para estos niños, por favor!



Si a una voluntaria cubana se le abren los ojos como platos cuando escucha de nuestra boca la promesa de nuevos materiales de laboratorio o de libros para su biblioteca, a nosotros se nos llena la cabeza de nombres a los que empezar a pedir cosas y visualizamos en nuestra mente una furgoneta llena de microscopios y probetas rumbo a Tinduf.



Si cuando conocemos a los nuevos miembros de nuestro proyecto y percibimos claramente su compromiso y sus ganas de nuevas iniciativas y propuesta, o cuando nos piden desde Dajla que no les olvidemos, que ellas también quieren que sus niños y niñas disfruten de la magia y de otros proyectos, no podemos dejar de sentirnos aliviados y esperanzados en que el futuro es prometedor.



Sí, durante este viaje hemos podido ver que el vuelo de nuestro bubisher sigue alto y firme mientras que en la sociedad de los campamentos saharauis se están produciendo muchos cambios, para bien y para mal, claro, y se está instalando cierto estado de decepción que ya es latente. Nuestras bibliotecas ahí siguen después de tanto tiempo, en medio de la nada, brindando color y esperanza a un pueblo que no se merece lo que hacen con él.

Cada día en nuestros nidos es un aviso a navegantes: aquí estamos, no nos rendimos, la cultura, la educación, la sonrisa son nuestras armas, mientras nos obliguéis a estar aquí, aquí

estará el Bubisher volando alto y firme.

Javier, Blanca, Palma

SAHARA MARATÓN



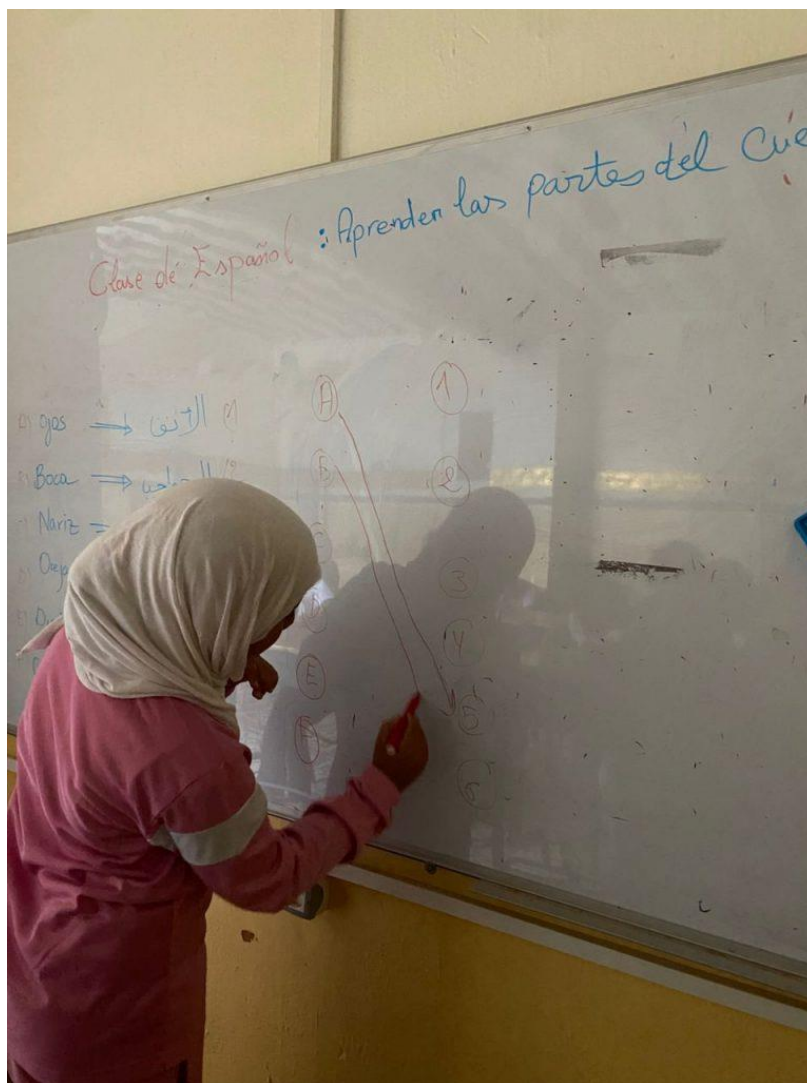
«Mente sana en cuerpo sano.», es una idea que escuchamos con mucha frecuencia, y es que, en verdad, hacer ejercicio es un arma para cualquier persona de cualquier edad; es un tesoro para quienes lo practican, porque permite mantener la salud física, ayuda a combatir algunas enfermedades crónicas como la diabetes y la hipertensión y también tiene un efecto positivo en la ansiedad y la depresión.

En los campamentos se practican algunos deportes como el fútbol, el voleibol, el boxeo y el ciclismo y muchos niños y niñas aprenden a nadar, a jugar a baloncesto o al tenis, deportes que en los campamentos no podemos practicar por falta de medios.

Y aquí estamos estos días en el Maratón del Sahara. Participantes de varios países y niños de la wilaya de El Aaiún participan en esta carrera anual, que les enseña a comprometerse y a tener paciencia y perseverancia en el recorrido de grandes distancias. Desde El Aaiún hasta Esmara, el ambiente ha sido hermoso y festivo. He asistido a esta carrera con niños y visitantes de la biblioteca; uno no puede perderse un evento como este sin participar con los niños de Bubisher. Gracias a los participantes de todos los países, especialmente a quienes apoyan nuestra justa causa.

Suadu Mahsan

PIZARRA



Cada mañana despierto limpia, en silencio, esperando las manos que me hablarán. Hoy fueron las de una niña. Pequeñas, firmes, seguras. Cuando apoyó el marcador rojo sobre mí, sentí el primer trazo como un latido, me convertí en un territorio donde su mano tenía autoridad.

Escribió palabras y números en español y árabe sin jerarquías: ojos, boca, nariz. Idiomas distintos, saberes distintos coexistiendo sin borrarse entre sí.

Cada palabra escrita no eran solo letras; eran reconocimientos.

Cada una quedaba grabada en mí como una declaración. Esto existe, esto importa. He visto pasar muchas manos, pero cuando escriben las niñas, algo cambia. Sus palabras no piden permiso, se abren camino.

Yo guardo sus marcas, aunque sé que al final vendrá el borrado. No me entristece. Porque borrar no es olvidar. La escritura deja huella en quien escribe, no en mí. La escritura fija lo que la voz a veces no puede sostener. Permite pensar, recordar y cuestionar. Yo solo soy el puente.

Mientras ella unía números y palabras, su sombra se mezclaba con la mía. Grande. Presente. Pensé entonces que mi tarea no es solo sostener lecciones sino voces.

Y hoy, orgullosa y cubierta de letras, fui testigo de algo sencillo pero profundamente poderoso: una niña escribiendo, empezando por nombrarse en él.

Cándida Santiago

LAS BIBLIOTECAS DEL DESIERTO



En la XXIX Conferencia de los Intergrupos Parlamentarios «Paz y Libertad en el Sáhara»

El viernes y el sábado pasados se celebró la XXIX Conferencia de los Intergrupos Parlamentarios “Paz y Libertad en el Sáhara”, que tuvo lugar en la sede del Parlamento de Navarra y reunió en Pamplona a representantes de diez cámaras autonómicas, números delegados del Frente Polisario venidos del Estado Español y miembros de asociaciones solidarias, entre ellas Saharako Kabiak / Bubisher. A continuación el texto resumido de nuestra intervención.

LAS BIBLIOTECAS DEL DESIERTO

La rica cultura saharaui ha sido transmitida por tradición oral. Generación tras generación los saberes ancestrales, los ritos, las costumbres se han transmitido de padres a hijos y de madres a hijas pero apenas se recogió por escrito toda esa riqueza cultural, con honradas excepciones.

Es por ello que, sin renegar de la oralidad, poner en marcha bibliobuses y bibliotecas en los campos de personas refugiadas de Tindouf ha sido una larga y costosa apuesta: primero fueron los bibliobuses y su puesta en marcha no exenta de problemas originados por el entorno. Y cuando se decidió dar el salto a crear la primera biblioteca física hubo algún compañero del Bubishi, la Asociación de escritores por el Sáhara-Bubisher que no veía nada claro “esa locura”.

Felizmente, tras un largo recorrido de quince años tenemos en cada *wylaya* un bibliobús en marcha y una biblioteca abierta. Y es hermoso ver lo que es hoy por hoy la red de bibliotecas del proyecto Bubisher con sus nidos / Kabiak y lo que es más importante, el capital humano compuesto por treinta saharauis en ese inhóspito desierto de los desiertos que es la hamada.

Y es hermoso ver a las niñas y niños saharauis en las bibliotecas haciendo teatro, en el cine de los jueves, jugando a juegos de mesa o cogiendo libros. Y es hermoso ver jóvenes saharauis participando en un grupo lectura, en clases de idioma, en cursos de formación para mujeres... o, sin más, socializando en un entorno acogedor. Así es que los nidos del Bubisher están vivas, y eso se lo debemos sobre todos a las y los trabajadores: bibliotecarias y bibliotecarios, chóferes y guardianes.

La cultura saharauí tiene en esos nidos donde anidar y crecer, gracias a ese Bubisher que ha traído ya buena suerte y esperanza, convirtiendo en realidad lo que hace quince años era un sueño. Cuando un *txiki* saharauí tiene acceso a ese espacio y a libros que de otra manera no podría tener, el mensaje que se les quiere transmitir es que lea lo que quiera, pero que lea, que piense y que luego vuelva otra vez.

Las bibliotecas del siglo XXI no pueden ser —ni aquí ni en el Sahara— meros almacenes de libros; el pajarito negro tiene cinco refugios, nidos, llenos de actividad. Los nidos del Bubisher no son nidos vacíos, sino nidos vivos.

Leo a continuación un extracto de la Carta de la proclamación de Independencia de la RASD, realizada en Bir lehlu, el 27 de Febrero de 1976, hace ahora 50 años: “La República Árabe Saharaui Democrática pide a la comunidad internacional, cuyas metas son el establecimiento del derecho y la justicia en aras de reforzar los pilares de la paz y de la seguridad mundiales:

Que colabore en la construcción y en el desarrollo de este nuevo país para garantizar en el la dignidad, la prosperidad y las aspiraciones de las personas”.

La ayuda internacional llega a los campamentos, sí, aunque cada vez en menor cantidad y hay muchas ONG que realizan una labor encomiable y trabajan para ayudar a la población refugiada en los campamentos de Tindouf en aspectos de alimentación, sanidad y los equipamientos, y no seremos nosotros los que digamos que no haya que hacerlo .

Empero, en nuestra opinión sin restar importancia a la alimentación a la sanidad o al transporte, así mismo, la cultura, la lectura, el conocimiento, son también necesarios. La causa saharauí, una causa tan noble como pobre, necesita que no nos olvidemos de ellos y sigamos aportando, por lo menos hasta que puedan volver al Sahara Occidental, a su tierra, con la cabeza alta y con la dignidad que caracteriza al Pueblo Saharaui tras 50 años de resistencia. Sahara hurra!

Josu Jimenez Maia, Nidos del Sahara / Saharako Kabiak

ELMER: AGUA, TIGRE, AMARGO



El nombre de Elmer es como una chistera de la que uno puede sacar muchas cosas: *elma* (الماء), agua; o, en vez de un conejo, el mago puede sacar un enmer en hasanía o *nemr* en árabe (نمر), es decir, un tigre; o algo *murr* (المُرّ), que significa amargo.

Aunque nuestro personaje no es amargo, todo lo contrario. Y eso es lo que han querido demostrar estos siete artistas que han firmado una obra individual y, al mismo tiempo, colectiva: Abderrahman, Suadu, Laila, Hamdi, Brahim, Mina y Amira.

Son hermosos dibujos de una manada de elefantes durante el “Día de Elmer”. Este es un cuento que celebra la diferencia, el humor y la alegría; celebra este diálogo de lenguas que hemos escarbado en el pellejo de este elefante tan peculiar y simpático.

Limam Boisha

SOLUCIONES DE COLOR



Menudo Pantone. Ahí los tienes en una mesa de la biblioteca. Buscando un itinerario de color. Todos somos hijos de nuestra infancia. Yo aún recuerdo la mesa de formica en la que hacía esos mismos trabajos en El Aaiún ...y un pequeño desconchón que hacía volar la imaginación hacia las dunas.

Los rieles, bajo la tablazón de la mesa, en los que recogían los pequeños taburetes en que nos sentábamos eran en realidad los anclajes de un avión donde volaba un grupo de paracaidistas dispuestos a luchar por alguna patria lejana.

De mayores recordarán hasta los nudos de esa madera y los arañazos son verdaderas pistas en el desierto que conducen a una *grara* lejana, a una pequeña plantación de cebada, a las orillas arcillosas de la Sequia el Hamra o a la cueva de los chacales, una oquedad húmeda en las proximidades del oasis del Messeied. O un sendero, donde podrán encontrar al amparo de las raíces de un arbusto las trufas del desierto -*terfez*- sin necesidad de perro ni de cerdo.

Matías, ese pintor famoso de la portada del libro, no sabe lo que se pierde.

Emilio Sánchez

A VECES, PROTESTAR ...

... da resultado. Sugerencias, quejas, reclamaciones están contempladas dentro de las disposiciones que regulan las relaciones entre los ciudadanos y la administración. Pero hay que ejercerlas, cosa a la que no estamos acostumbrados.

En una visita a la exposición permanente “Democracia, Parlamento y Constitución” en marzo de 2024 en el Congreso de los Diputados observamos que en un mapa de Europa y África se daba el Sáhara Occidental como parte integrante de Marruecos.



Dirigimos una carta, cortésmente redactada, al comisario de la Exposición y aportamos nuestro razonamiento y el mapa oficial de África de Naciones Unidas. Nos respondió positivamente, indicándonos que la rectificación se haría efectiva en un tiempo junto con algunos otros reajustes de la Exposición.

Ahora como podéis ver en la foto, y transcurrido cierto tiempo, nuestra petición ha sido atendida. No parece un mapa satírico ni figurativo pero el archipiélago canario ha mermado un poco y si viene a ver la exposición algún ciudadano de Ceuta o de Melilla puede que se lleve un disgusto.

Eso sí, el Sáhara Occidental aparece correctamente diferenciado de Marruecos. Que no te den gato por liebre. No aceptes ni utilices mapas en los que el Sáhara Occidental esté incorporado a Marruecos. Ni siquiera en los mapas del tiempo.

Servicio de Documentación Bubisher

MIS LABIOS Y TU BOCA



El otro día, de charla con un joven saharauí en los campamentos, me comentaba con tristeza el caso de un conocido suyo que eligió intentar entrar en España en patera viendo lo imposible de acceder a través de conductos legales, y mientras se llenaba su rostro de tristeza, me venía a la mente un artículo que escribí hace más de veinte años sobre el tema. Los diablos de la informática han querido traérmelo durante una limpieza de archivos en mi ordenador.

¿Casualidades? Quiero compartirlo con vosotros, a ver si las cosas han cambiado mucho, poco o nada desde entonces.

Un beso, solamente un beso separa la boca de África de los labios de Europa

Liman Boisha

Estas palabras de un amigo poeta saharauí me retumban en la cabeza cuando escucho las noticias de televisión que hablan un día sí y otro también de pateras hundidas y africanos ahogados en nuestras costas.

¡Qué estrecha es nuestra Europa!, no se deja besar. Cuando la boca de África se quiere acercar a nuestros labios, previamente endulzados por esos paraísos que las ondas envían hacia el sur, damos un paso atrás, como una chica timorata en los viejos guateques.

Claro, ya no nos acordamos de cuando éramos nosotros los que queríamos conquistar, nuestros labios buscaban la boca de África: ansiosos, enamoradísimos de su belleza, no nos conformábamos con robarle unos cuantos besos, ¡qué va!, nos la comimos a mordiscos de codicia, le lanzamos dentelladas de injusticias y atrocidades. Y a eso los españoles, los franceses, los ingleses y demás europeos lo llamamos colonización; como recuerdo les dejamos en su boca nuestra mancha de carmín de progreso y civilización.

Y de América, ni hablemos, allí pasamos de preliminares amorosos, nada de besitos, fue una violación en toda regla; eso sí, luego nos confesábamos y todos al cielo, al cielo europeo, blanco, claro. Y ahora nos hacemos los estrechos porque los africanos en pateras y los americanos en “barajas”, como espermatozoides nadando en proceloso mar, intentan llegar a nuestro óvulo, ni siquiera quieren fecundarlo, solo llegar.

¡Pues que nos jodan!, nos lo tenemos bien merecido.

Javier Bonet